

**LA VOLUNTAD DE PODER UN PARADIGMA EN NIETZSCHE:  
A PROPÓSITO DE LOS DOS MUNDOS**

**HUGO ANTONIO CARTAGENA GÓMEZ**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2010**

**LA VOLUNTAD DE PODER UN PARADIGMA EN NIETZSCHE:  
A PROPÓSITO DE LOS DOS MUNDOS**

**HUGO ANTONIO CARTAGENA GÓMEZ**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Filosofía**

**Director  
IVAN DARIO CARMONA ARNZAZU  
Magíster en Filosofía**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2010**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

**Presidente del jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

**Medellín, 29 de julio de 2010**

## AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

La memoria de mi abuela, Berta Inés Zuloaga, por estupenda labor al iniciarme y enseñarme los valores cristianos.

Mi primer maestro Nietzsche, por que el buen maestro no es aquel que solo se dedica a enseñar contenidos curriculares sino aquel que enseña para la vida, esta es una diferencia entre ser profesor y ser considerado un maestro.

El Magister en Filosofía Iván Darío Carmona Aránzazu y el Doctor en Filosofía Orlando Arroyave por su acompañamiento no solo en esta tesis sino por la orientación en todo el quehacer filosófico tanto de Nietzsche como de la filosofía.

La Universidad Pontificia Bolivariana porque si me preguntaran que significa la universidad para mi, con mucho gusto y una profunda sinceridad respondería que: la universidad es un lugar donde se reúnen cantidad y diversidad de personas en donde sus pensamientos chocan y producen algo sea positivo o en contra, pero producen y eso es lo que importa. Lógicamente ella contiene profesores, directivos, estudiantes y amigos por todo ello gracias UPB.

El directivo de turno el Doctor Luis Fernando por su fraternidad, cordialidad y eficiencia a la hora de resolver nuestras dificultades académicas, también por su confianza que es meritoria y respetable para construir una buena amistad tanto académica como personal.

Mi querida, madre Ana Elvia, a mi hermano Omar y hermanas Magali y Marisol, a mi tío Enrique y a mis compañeros y amigos (José Fernando Ramírez y David Andrés Gómez)

Mi amada, LizYenny Osorio Álvarez, por su acompañamiento emocional en este proceso vital de mi vida.

Todos aquellos profesores que colaboraron, orientaron y forjaron mis pensamientos filosóficos: Iván Darío, Jorge Iván Álvarez, Conrado Giraldo, Cesar Ramírez, Juan David Giraldo, Tarsicio Valencia, Porfirio Cardona, Wilmer Restrepo, Raúl Upegui, Gustavo Muñoz, Hermana Beatriz, Gustavo Klinkert, Víctor Hugo Gómez, Lucila García y a todos aquellos que no menciono pero con seguridad también aportaron a este proceso filosófico a todos ellos mil gracias.

La madre tierra y a la vida por haberme dado tanto, alegrías y tristezas, por nutrir y fortalecer mi voluntad.

## CONTENIDO

	pág.
<b>INTRODUCCION</b>	<b>8</b>
<b>1. EL UNO COMO PERCEPCIÓN DEL PENSAMIENTO</b>	<b>12</b>
<b>1.1. EL SER Y EL NO SER COMO IDENTIDAD Y ÚNICO CAMINO DEL PENSAMIENTO</b>	<b>15</b>
<b>1.2. EL IDEAL DE HOMBRE EN PLATÓN</b>	<b>24</b>
<b>2. EL SER Y LA LÓGICA DEL MUNDO SUPRASENSIBLE EN NIETZSCHE</b>	<b>31</b>
<b>2.1. EL NIHILISMO EN NIETZSCHE</b>	<b>39</b>
<b>2.1.1. El cristiano y el pagano</b>	<b>44</b>
<b>2.2. LOS ESTADOS DEL NIHILISMO</b>	<b>50</b>
<b>2.3. EL HOMBRE; EL SER ANTROPOLÓGICO EN NIETZSCHE COMO PROPUESTA VITAL</b>	<b>52</b>
<b>3. CONCLUSIONES</b>	<b>55</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>57</b>

## RESUMEN

Dentro del planteamiento Nietzscheano se encuentran encerrados postulados de tipo platónico y parménideo, que son las bases junto al neoplatonismo, para enfundar la gran batalla que propugna dicho filosofo contra todo aquel tratado irreal o ideal; es decir, apelando siempre a aquel mundo suprasensible como un estado imaginario que ha sido creado por Sócrates y Platón. De igual forma, estos volvieron las teorías de las ideas una máxima para infundir la virtud y en esta medida poder educar a todo el pueblo ateniense; para ello Platón en la República habla de forma despectiva de aquellos poetas que lo único que hicieron fue tratar de poetizar el mundo en el mejor sentido posible dentro de los límites de la seriedad; pero Sócrates se refiere al poeta Homero dentro de los cánones de mentiras y falacias que tenia dentro de Atenas una forma vivas de educación. No obstante, Sócrates dice que a Homero hay que ponerle una corona de laureles y echarlo de la ciudad, algo que Nietzsche no estuvo de acuerdo.

Para él, se puede interpretar a partir de la misma analogía, pero a Platón y a Sócrates, cuya consecuencia sería la expulsión de aquellos de las academias, que junto a su teoría de la virtud, ha fundamentado el valor moral en las instituciones y en la cultura de occidente. Nietzsche pretende hacer una recuperación del cuerpo que le pertenece al hombre y de igual forma cultivarle sus sentidos, que de alguna u otra manera fundamenta la fidelidad al mundo en donde viven.

**PALABRAS CLAVES: NIETZSCHE; VIRTUD; PLATÓN; SÓCRATES; HOMERO; EDUCACIÓN.**

## INTRODUCCION

Esta disertación filosófica, tiene como objetivo mostrar la postura filológica y filosófica de Friedrich Nietzsche, es un error resumirla en tan pocas páginas, estas posturas son básicamente dos, una de carácter sustancial y la otra es de contenido, pero la una es complemento de la otra, porque la primera está explicada en forma tácita. Es decir, Nietzsche, nos habla de una *Voluntad de Poder*, que situándola en conformidad con lo que nos dice en su prólogo Dolores Castrillo Mirat, con respecto a la *Voluntad de Poder*.

Todas las formas del nihilismo que acabamos de ver son la expresión de una de las cualidades de nuestra Voluntad de Poder: su cualidad negativa. Para Nietzsche, la Voluntad de Poder no constituye una propiedad de los seres, sino la esencia misma de todo cuanto es, es decir, de todo cuanto vive. El ser no es otra cosa que Voluntad de Poder, una cambiante constelación de fuerzas que pugnan entre sí para asegurarse la dominación. Cada centro de fuerza posee su perspectiva particular, desde la cual interpreta y valora el mundo, de acuerdo con sus peculiares intereses vitales. En este sentido, todo ser (no solo el hombre) es esencialmente una voluntad dominadora y creadora, un poder de fabulación que adereza y falsifica la realidad al interpretarla desde el ángulo exclusivo de sus convicciones vitales<sup>1</sup>.

Con esta intervención de Dolores Castrillo, hace referencia a la Voluntad de Poder que Nietzsche ha considerado como el ser de toda su filosofía, ya que la misma se puede rastrear en toda su obra filosófica y es la que le brinda su vitalidad. Por consiguiente a la Voluntad de Poder no se le asignó un capítulo

---

<sup>1</sup> NIETZSCHE, Friedrich. La voluntad de poder. Madrid: Edaf, 2007. p. 13.

especial en esta tesis ya que el concepto mismo está en toda ella, permeando y fundando toda su filosofía, no obstante ésta se ha descrito de una forma explícita en el anterior aforismo, este no hace que se pierda su forma tacita en toda esta tesis y tampoco hace que se fragmente su esencialidad. Esto describe la sustancialidad de esta tesis.

En este orden de ideas, se describe el segundo punto, el cual se puede resumir en lo siguiente:

Elas son el concepto de Valore Moral, Nihilismo, Voluntad de Poder (tácito) y Superhombre, en este sentido se tratara de llegar a estos conceptos aunque sabemos que su postura es mucho más amplia y diversa pero cómo ya se ha dicho, la pretensión es, referirse a algunas de ellas. Por consiguiente, para tener una plataforma sobre el cual se fundamentó Nietzsche, que es el principal autor de esta tesis que tiene como título, LA VOLUNTAD DE PODER UN PARADIGMA EN NIETZSCHE: A PROPÓSITO DE LOS DOS MUNDOS, la cual está compuesta por dos capítulos. En el primer capítulo se manejan dos autores. Parménides del cual se rastreo el concepto de Razón cómo principio constitutivo de pensar el ser. El segundo autor es Platón, en este se rastreo el concepto de alma cómo principio constitutivo de la virtud en que los hombres deben orientar su vida para lograr el asenso al mundo suprasensible. En el segundo capítulo se hará referencia a los conceptos de Valor Moral, Nihilismo, Voluntad de Poder (tácito) y superhombre. No obstante, solo se pretende mostrar una postura filosófica de cómo Nietzsche asume la vida y que en el transcurrir de su obra denuncia y pretende develar las cuestiones morales que enmarcaron y subyugaron la libertad y la misma vida del hombre, es este el entorno en el que Nietzsche se mueve, para hacer una recuperación del hombre y su entorno que es la (*Physis*), de este término surgen las mayores preguntas de los filósofos Presocráticos que se dedicaron a estudiar lo ente como un principio metafísico que conforma el origen de la

Physis. En esta perspectiva con respecto a la Metafísica, escuchemos el siguiente aporte de Danilo Cruz Vélez:

¿Qué es lo ente, lo que es, en cuanto tal? Esta pregunta inicial de la filosofía considera, pues, todo lo que es desde el punto de vista de ese es, de su ser, no desde los diversos puntos de vista particulares que tiene en cuenta las ciencias positivas. Refiere, por tanto, la multiplicidad de las cosas a la unidad del ser, es decir, a lo que hace que todas ellas sean lo que son. Y como en griego el mundo en cuanto totalidad de las cosas se designa con la palabra (*physis*), dicha pregunta apunta, en último término, al mundo físico. Pues bien, la respuesta de Platón a la pregunta inicial de la filosofía es que el ser de lo ente es la Idea, la cual trasciende el mundo, está más allá (*metá*) de lo físico y es, por ello, meta-física<sup>2</sup>.

Básicamente en esos conceptos occidente se educó, mostrando a propósito de los dos mundos, el mundo suprasensible que nos legó Platón. Por consiguiente el mundo que está más allá es el ideal más valioso que el hombre occidental se encargó de cultivar y aplicarlo en vida de lo ente.

En aquellas posturas es donde Nietzsche marca la diferencia y hace el quiebre entre la metafísica platónica y la metafísica de los presocráticos que se encargaron de estudiar lo ente con respecto a la (*Physis*). No obstante esta tesis va encaminada, a develar estos dos conceptos. El primero hará referencia al primer mundo como lo suprasensible y los conceptos de razón. El segundo mundo hará referencia a lo ente con respecto a la (*Physis*), y a los sentidos del hombre. Es decir, que lo que concierne a la razón es llamado mundo verdadero y lo que concierne a los sentidos es considerado el mundo aparente.

---

<sup>2</sup> LEFEBRE, Henri. Nietzsche. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. p. 17-18.

De esta manera el hecho que produce las lecturas de Nietzsche son diversos, pero en este caso se asumirá como una propuesta que concierne a la moral y a la nueva moral del hombre, no obstante es necesario insistir en sus lecturas filosóficas para hallar y organizar una propuesta de vida que corresponda al hombre y su cultura. Por ello estas páginas giran en torno a Nietzsche como un buen maestro que provocó un enfurecimiento intempestivo a favor del quehacer filosófico.

## 1. EL UNO COMO PERCEPCIÓN DEL PENSAMIENTO

En el diálogo *El Parménides* de Platón se da una discusión entre Parménides, Sócrates, Pítodoro, y Aristóteles; siendo Aristóteles, el elegido para escuchar las disertaciones de Parménides sobre el Uno, por ser el más joven de todos. Se pueden inferir varios puntos a discutir en el “Parménides”: ¿Qué es el Uno? ¿Dónde nace?, ¿Cómo se relaciona?, entre otras preguntas que a lo mejor se irán formulando y describiendo a lo largo de esta pequeña disertación filosófica.

¿Qué es el Uno? El Uno es el Ser en el cual se presenta todos los objetos que el hombre puede captar por medio de su pensamiento, basándose en los sentidos que son aquellos que captan los entes y que pueblan nuestro entorno como seres existentes.

Si el Uno es lo semejante, lo desemejante, lo grande, lo pequeño, lo cercano, lo lejano, lo inmutable, lo mutable, que a la vez es fijo, entre otros, permítame traer a colación lo siguiente: “al estar en sí mismo, el Uno se abarcaría así mismo desde fuera, y al abarcarse sería más grande que sí mismo y al estar abarcado más pequeño que sí mismo... El Uno entonces será igual, más grande y más pequeño que sí mismo y que los otros”<sup>3</sup>. No obstante el Uno es todo lo abarcable e inabarcable. Por lo tanto el Uno, es.

Parménides deja su filosofía clara en un mar de preguntas, de interrogantes, de dudas y de contradicciones; pero al final de su disertación lo deja claro, el Uno es y está en todo lugar, por lo tanto lo es todo.

---

<sup>3</sup> PLATÓN. *El Parménides*. Madrid: Alianza, 2005. p. 128-129.

Después de esta pequeña descripción surge la siguiente pregunta ¿Dónde nace el Uno? En la medida que se avanza en la discusión, Parménides arroja otros resultados por los cuales se le puede dar un posible origen al Uno. Este origen es netamente racional, es decir que tiene su origen en el pensamiento. Aquel Uno, que diverge y converge, que es uno y múltiple, en fin que Es.

Esas hipótesis que parecen tan contradictorias; no es posible definir las sino en tanto son elaboradas en el pensamiento. Para aclarar un poco mejor este concepto, Parménides en la cuarta hipótesis en el subtítulo *El límite (el Uno) y lo ilimitado (los otros)*<sup>4</sup>, muestra algunos indicios de que el pensamiento es el que dirige y orquesta la disertación sobre lo que es el Uno. Escuchemos pues el aporte del diálogo.

“¿Pues qué? Si quisiéramos separar mediante el pensamiento la parte más pequeña posible de esta pluralidad, ¿no sería necesario que incluso esta parte sea múltiple y no una, ya que no participa en el uno?”<sup>5</sup>. Permítame resaltar ahí: en la palabra pensamiento, es claro que, solo lo que podemos pensar es con relación al Uno, al Ser o a la apariencia. Si el caso fuera hallar una verdad.

Tenemos pues una visión más o menos clara que Parménides, es un hombre que le apuesta al pensamiento entendido como forma de razonar la existencia y la vida, porque todo lo que es, corresponde y es manifestación del uno en lo ente. Con esta podemos definir la tercera pregunta que suscitó al comienzo de ésta elucubración filosófica ¿Cómo se relaciona el Uno? Este no relaciona en sí, todo lo que corresponda al Ser en tanto a su pequeñez o su grandeza, en cuanto diverge y converge. Todo esto pertenece al Uno. Este es fijo e

---

<sup>4</sup> Ibid., p. 148.

<sup>5</sup> Ibid., p. 149.

inmutable, contiene todas las cosas y las cosas contienen parte del uno sin agotarlo ya que este es fijo y seguirá siendo uno. Lo fundamental no es hacer referencia exclusiva al Uno parménideo, sino a lo que respecta con la tesis básica, a propósito de los dos mundos que de un principio se han querido rastrear en este pensador antiguo.

Por tanto, se puede inferir el primer mundo parménideo con respecto al pensamiento, porque este es el que concibe al Ser o al Uno en tanto lo podamos pensar como Es. Si no lo podemos pensar, no lo es. Esto con relación al no Ser.

Este, el que es, es llamado el primer mundo parménideo; concibiendo su realidad eleática desde el logos, como base fundamental de un principio constitutivo de lo ente. Será rastreado en este sentido del logos como base y origen de las cosas.

No obstante, Parménides muestra que la razón es el único medio para entender el Uno y el Ser. El uno toma una posición en el pensamiento de Parménides y este es distinto a Dios y con todo lo que se le asemeja.

Al comienzo del diálogo, Parménides hace como una especie de separación, entre hombre y dios. Escuchemos a Parménides:

Por consiguiente aunque el dios tenga parte en la más perfecta dominación y la más perfecta creación en sí, jamás podrá ejercer su dominio sobre nosotros, ni su ciencia nos conocerá a nosotros, ni a ninguna de nuestras cosas. Así como nosotros no tenemos poder alguno sobre ellos con el poder que hay en nosotros, ni conocemos con nuestra ciencia nada de lo divino, por la misma razón ellos,

a pesar de ser dioses, tampoco tienen dominio sobre nosotros ni conocen los asuntos humanos<sup>6</sup>.

No obstante, Parménides le deja claro a Sócrates que los dioses son distintos a los hombres, por tanto los hombres se gobiernan y se organizan independiente de los dioses. Sin embargo, los hombres tienen que valerse por ellos mismos para su organización; ya sea en lo económico, político, cultural o religioso, el hombre debe acudir solo al logos (razón), para su desarrollo social y los asuntos que le conciernen al mismo. Por tanto, Parménides deja entrever una separación entre la voluntad de los dioses y la voluntad de los hombres.

El logos es lo que proveerá al hombre de ciencia o verdad en cuanto su voluntad y no la voluntad de los dioses. En este sentido se puede inferir que Parménides consideró su mundo a partir del logos, como único medio para develar y encontrar la verdad o lo verdadero que nos propiciará la revelación del Ser. A pesar de ello, se puede llamar este el primer mundo como el mundo de la razón, que comienza con Parménides y se desplegó por toda la cosmovisión del pensamiento occidental, evocándonos a una primacía de unívoca racionalidad.

### **1.1. EL SER Y EL NO SER COMO IDENTIDAD Y ÚNICO CAMINO DEL PENSAMIENTO**

Se pudo inferir que el anterior texto abre como una especie de brecha entre los dioses y el hombre. En el siguiente apartado basado, en el poema sobre la Naturaleza, Parménides resalta una vinculación directa con las diosas, coligiéndose una profunda marcación de la mitología griega; por ello se intuye que Parménides no se desprende del todo de la intersección divina en su pensamiento. No obstante, se continuará el rastreo de las formas en que el

---

<sup>6</sup> Ibid., p. 80.

pensamiento interpreta el ser, como única forma de entender la realidad parménidea que marcó todo el pensamiento platónico y posterior a Platón.

Parménides en su poema Sobre la Naturaleza le da una primacía a la razón como único camino del pensamiento.

El poema tiene comienzo cuando Parménides es alado por las yeguas dirigiéndolo a las puertas de la mansión. La diosa le dice que las vías para alcanzar un conocimiento verdadero son:

- El camino de la opinión (Doxa): que conduce a la oscuridad y a la ignorancia la cual es de los necios y perezosos en sus juicios racionales. Que nos esconden el Ser en sus prejuicios ópticos y superficiales. Que distorsionan la realidad cosmológica.
- El camino del ser: que es uno, fijo y verdadero. Que nos conduce a la luz comprendida como única verdad (aletheia).

En esta última vía la diosa le reitera, en todo el poema, que el pensamiento es el mismo Ser y que solo por medio de esta vía el hombre alcanzará la verdad del éter que es luz y fuego, día y noche, es el universo; porque ella lo iluminará por la penumbra del mismo pensamiento para obtener así un mejor fin en el camino del conocimiento del Ser. En esta medida Parménides dijo “porque el pensar y el ser son una y la misma cosa”<sup>7</sup>. Nuevamente queda más o menos claro la insistencia de Parménides para darle su benevolencia al logos (razón), como único camino para alcanzar la verdad.

---

<sup>7</sup> MIGUEZ, Antonio José. Parménides - Heráclito. Fragmentos. Buenos Aires: Orbis, 1993. p. 50.

No obstante en el siglo XIX, Nietzsche se pronunciará al respecto sobre estas posturas racionalistas que adquirió poder y propagación por medio de los diálogos de Platón, pero esta discusión la abriremos más adelante.

En este sentido se puede asumir que no son dos vías sino tres vías, solo que el no-ser (entendida como una vía), y el Ser (entendida como otra vía), se fusionan para formar una sola, ya que Parménides no cae en contradicciones, por ello menciona los contrarios como un solo hecho de razón. Escuchemos un apartado del Parménides de Platón, alusivo al ser y al no-ser.

Es preciso entonces que esté ligado al no ser por el ser del no ser, si debe no ser, de la misma manera que el ser, para ser plenariamente, ha de tener el no ser del no ser. Pues solo así el ser será realmente y el no ser no será: participando lo que es del ser que es propio del ser de lo que es, y no del ser que es propio del ser de lo que no es, si debe ser máximamente; y participando lo que no es no ya del Ser que es propio del no ser lo que no es, si no del Ser que es propio del ser de lo que no es, a fin de que el no ser realmente no sea<sup>8</sup>.

De esta manera el ser participa del uno, pero el no ser no participa del ser puesto que el ser es y el no ser no es, porque en él no se contiene absolutamente nada, concibiéndose solo en este sentido como el opuesto al ser. Es decir solo como su opuesto dentro del uno, demostrando así un equilibrio en la multiplicidad del ser. No obstante, se le llamará principio de no contradicción o identidad, es decir, si existe la luz su contrario es la noche, lo caliente con lo frío, lo húmedo con lo seco y a sí sucesivamente. Así ambos se encuentran en el marco del conocimiento y de lo verdadero; pero cabe rescatar que el neoplatónico Porfirio llama el no-ser como único principio constitutivo de lo ente, porque el no-Ser está antes o sobre el Ser, porque es actividad pura. En esta medida, se puede inferir que sólo son dos vías las más

---

<sup>8</sup> PLATÓN, Op. Cit., p. 160.

trabajadas en cuanto respecta al pensamiento de Parménides. Por ello se tomarán como objeto de estudio las dos vías. El logos y la doxa

Se puede rastrear que en el pensamiento parménideo, se reúne toda una cosmogonía y una cosmología de lo que significa Naturaleza para aquel mundo griego; ya que los antiguos, antes de Parménides, se preguntaban por el principio constitutivo de las cosas en la materia. Todo ello se nota en el poema de Parménides como heredero de una cultura naturalista.

No obstante Parménides le delega la responsabilidad de explicar el mundo, al Ser, como único camino o vía verdadera, tanto desde una postura ontológica como epistemológica.

La razón es la única que muestra al Ser su despliegue por el camino del conocimiento verdadero. Dejando al ente como simple opinión de los mortales. Se puede intuir que Parménides debe partir de lo ente para explicar el ser-racional, es decir, Parménides se tuvo que perder en el camino de lo ente (doxa), porque el mundo griego está explicado desde la Naturaleza (physis), de lo óntico, por tanto Parménides partió en primera instancia de ese mundo objetivo u óntico, para poder encontrarse el otro camino o primer mundo llamado el Ser como conocimiento verdadero. No obstante, tenemos a un Parménides que partió contemplando los fenómenos de la Naturaleza para crear y fundamentar el mundo de lo Uno, del Ser o de la razón; en el cual se percibe y se dirá, que de ahí se da origen a todos los seres ónticos de la Naturaleza. No obstante Parménides al parecer es un místico de la Naturaleza.

Parménides se adelanta a Descartes y a su *pienso luego existo*. En esta medida Nietzsche no debió pedirle perdón aquel día en Turín al caballo, que

estaba siendo azotado por su dueño, en nombre de Descartes sino en nombre de Parménides.

De esta manera se puede inferir que los hechos de razón encarnados en el presocrático, Parménides de Elea dan una primacía a la razón que es fundamentada por medio del Ser y todo lo que circunda en la Naturaleza. Con esto se puede rastrear cómo, el primer mundo, que se propuso en un comienzo como hipótesis primera en esta tesis, dio un resultado acertado en el sentido y la forma que Occidente se ha pensado así mismo.

Siguiendo por la vía del no ser, Parménides aclara “VII, porque jamás fuerza alguna someterá el principio: que el no ser sea.

Pero tú, no obstante, aléjate tu pensamiento de esta vía y no te dejes llevar sobre ella por la fuerza rutinaria de la costumbre, ni manejando tus ojos irreflexivamente, ni tus oídos que recogen todos los ecos”<sup>9</sup>.

La diosa es clara con la revelación de la vía del no ser. Porque en ella no encontrará más que desorientación para los sentidos que son ciegos, sordos y que carecen de tacto, si en ellos no opera la vía del pensamiento o de la razón. En esta medida la vía del no ser, no es más que lo opuesto en la vía del ser, convirtiendo las dos vías en una sola, porque no se puede dar la una sin su contrario, de esta manera lo que parecía en un principio como dos vías independientes se fusionan para convertirse en una única vía que nos mostrará la verdad del ser. Convirtiendo al ser, como algo que no se puede contradecir en su esencia, es decir, tenemos al ser como un principio de no contradicción o de identidad permanente en cuanto su principio constitutivo. Entendiendo dicho principio como un producto de la razón en la forma de explicación de los entes de la realidad. En este sentido Parménides nos dice

---

<sup>9</sup> MIGUEZ, Op. Cit., p. 51.

que “VIII, como los que yo te he mostrado. Solo nos queda ahora hablar de una última vía, la de la existencia del ser. Muchos indicios que ella nos muestra permiten afirmar que el ser es increado e imperecedero, puesto que posee todos sus miembros, es inmóvil y no conoce fin”<sup>10</sup>. En esta misma perspectiva el Eleata Parménides, construye la indestructibilidad del ser, porque si el ser es fijo y a la vez continuo, es porque no tiene límites, porque si hay algo que se destruye, este se regenera ya que en él existe su continuidad, que si bien no se dará de la misma manera, se dará de otra forma, pero el ser seguirá siendo ser, es decir lo que es. Por ello el ser siempre será y permanecerá fijo e inmutable en su forma de ser. Concretando así la existencia del ser y la del no ser como una sola vía que se funden en principio de identidad o de homogeneidad. En esta medida:

VII-30, y así prosigue inmutable en el mismo lugar, porque la poderosa Necesidad lo mantiene en los lazos del límite que aprisiona su contorno.

No queda, pues, permitido al Ser el puro inacabamiento, Ya que está claro que no carece de nada, porque, de carecer de algo, carecería de todo.

Es una y la misma cosa el pensar y aquello por lo que hay pensamiento<sup>11</sup>.

En todo ello se puede notar que el ser tiene un punto de referencia en el cual Parménides construye esta vía, es el pensamiento. La razón es la única que puede llevarnos a la verdad del conocimiento, por ello Parménides le brinda toda la primacía a la razón porque en ella solo se puede encontrar el único camino verdadero para la explicación y la develación de la realidad de la naturaleza.

---

<sup>10</sup> Ibid., p. 52.

<sup>11</sup> Ibid., p. 54.

No obstante este será concebido como el primer mundo que es concerniente a la sola razón, como único medio en el que el hombre ha concebido su realidad, es decir desde Parménides el mundo Occidental ha conformado su cosmología y cosmogonía desde el logos como algo supremo a todo lo demás.

De esta manera queda más o menos claro que tanto en el Parménides de Platón como en el poema sobre la naturaleza de nuestro anfitrión Parménides, se discute sobre el ser como participación del uno y el no ser como el opuesto al ser, pero estos se dan solo en la forma de cómo el pensamiento percibe la realidad, es decir como hechos de la razón.

Ahora bien, se debe aclarar un poco más sobre lo que es la segunda vía, como se había manifestado unos párrafos más arriba. Esta tiene su origen en las opiniones que los hombres hacen de su realidad es decir, del ser.

Los hombres al no poner en ejercicio la razón a la hora de percibir su realidad, esta no es digna de verdad, sino que se funda en las meras apariencias sensibles de lo ente. Por tanto no nos dicen nada de la verdad como tal, no obstante solo en esta vía se colocaran en ejercicio, los sentidos como mecanismos de percepción de lo ente, por tanto la concepción parménideo de esta vía corresponde solo a los bicéfalos o los que producen una sola opinión de la realidad, que por esta vía es percibida. (lenguaje – ser). Empero los sentidos nos engañan y estas por tener dichas propiedades no son aptas para construir un conocimiento verdadero de la realidad humana. Por esta vía no se pueden construir más que percepciones falsas de la realidad que la naturaleza nos presenta. Esta vía, será concebida como el segundo mundo que corresponde a los sentidos y que matizará toda la tesis que en su medida darán respuestas si este segundo mundo es como lo presenta Parménides o si es esta, es la verdad en sí, de la realidad humana.

Para seguir en el camino de la razón que es largo y de diversas formas en el pensamiento de Parménides, y con lo concerniente a los sentidos como el segundo mundo se presentará un pequeño fragmento, de Diógenes Laercio que de una u otra manera nos deja entrever esos dos mundos: el de la razón y el de los sentidos, dice:

... que el alma y la mente es una misma cosa, como escribe Teofrasto en sus Físicos, donde expone los dogmas de casi todos. Dijo que la filosofía es de dos maneras; una procedente de la verdad, otra de la opinión. Así que en algún lugar dice:

Te es preciso inquirir todas las cosas con intención sencilla,

Ya sean las verdaderas persuasibles,  
O ya las opiniones de los hombres,  
En las cuales no se halla fe segura.

2. Escribió de la filosofía en verso, a imitación de Hesiodo, Jenofanes y Empédocles. Dijo que la razón es criterio que juzga de las cosas, y que los sentidos no son criterios exactos ni seguros. Sus palabras son otras:

Ni los dioses te induzcan  
A un camino común por ser trillado.  
No resuelvan los ojos sin examen;  
No juzguen por el eco los oídos,  
Ni por la lengua juzgues.  
Juzgues, si, la razón en las cuestiones.

Por esto Timón dice de él:  
Y la noble prudencia  
De Parménides sabio, que repele  
La operación falaz de los sentidos<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> LAERCIO, Diógenes. Vida de los filósofos más ilustres. México.: Tomos, 2004. p. 306.

Cuan se repelen los sentidos es porque se tiene una sola forma de mirar, reflexionar y habitar el mundo, ésta se presenta bajo el concepto de razón. Bajo estos conceptos griegos se pueden tejer una amalgama de concordancias, y también muchas desavenencias, en este caso. Nietzsche nos habla apropósito de Sócrates, en su texto “*El nacimiento de la tragedia*”, en el cual hace una recopilación filológica de lo que es la tragedia griega, donde coloca a Eurípides y a Sócrates como unos pensadores en el sentido que convirtieron la tragedia en conceptos racionales aniquilando todo aquello que sea amorfo, onírico, embriagador, es decir que pertenezca a Dionisio y por ende a los sentidos, por tanto Sócrates quiere por medio de Eurípides la desaparición de Dionisio, como presupuestos fundamentales de lo que es la tragedia griega. Legando todo a Apolo, como el representante de todo lo que tiene forma real es decir el único que es capaz de construir verdad, porque él es, racionalidad pura, y el encargado de interpretar aquel mundo onírico. De esta manera Eurípides y Sócrates, le dan muerte a la tragedia griega, porque “Basta con recordar las consecuencias de las tesis socráticas: “la virtud es el saber; se peca solo por ignorancia; el virtuoso es el feliz”<sup>13</sup>. En estas tres formas se le da una unificación de todo lo racional, para explicar el mundo. Nietzsche, en ningún momento coloco en pugna a Apolo con Dionisio en el sentido de que uno debe anular al otro, sino que Apolo es un complemento de Dionisio y éste es un complemento de Apolo. En este sentido Nietzsche, llamó a Sócrates el ciclope porque este solo ve de una forma las explicaciones del mundo y es, con la razón o el *nus*, como el único ordenador del universo. De esta forma se puede asumir que Sócrates y Eurípides, no dejan nada a la *Moirá* (destino), sino todo a la *Dike* (justicia). En este sentido Nietzsche nos dice:

---

<sup>13</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza, 2002. p. 128.

Una clave para entender el ser de Sócrates ofrécenosla aquel milagroso fenómeno llamado “demón de Sócrates”. En situaciones especiales, en las que vacilaba su enorme entendimiento, éste encontraba un firme sostén gracias a una voz divina que en tales momentos se dejaba oír. Cuando viene, esa voz siempre disuade. En esta naturaleza del todo anormal la sabiduría instintiva se muestra únicamente para enfrentarse acá y allá al conocer consciente, poniendo obstáculos. Mientras que en todos los hombres productivos el instinto es precisamente la fuerza creadora y afirmativa, y la conciencia adopta una actitud crítica y disuasiva: en Sócrates el instinto se convierte en un crítico, la conciencia, en un creador<sup>14</sup>.

De esta cita, se puede asumir que, si Dionisio es aquella fuerza amorfa que se presenta como un fenómeno que embriaga, que a la vez es una máscara instintiva de hechos, en los cuales se puede notar. que, en Sócrates, Dionisio, se presenta como aquel *demón*, que le advierte como debe proceder su razón. Por ende, también es necesario pasarlo por el juicio de Apolo que es el intérprete de ese mundo onírico, el encargado de convertir el sueño en realidad ya que él es, pura razón, estos dos se halla en el interior de Sócrates. Perfilando todo su demón en uno solo que es la razón. Sócrates no acepta la intervención de Dionisio como parte de esa interpretación de la realidad. Nietzsche insiste en que Sócrates se equivocó al ponerle fin, a la tragedia griega y fue pasarla solo por una lente que es la razón como único camino para alcanzar la verdad.

## **1.2. EL IDEAL DE HOMBRE EN PLATÓN**

El ideal de hombre en Platón se puede encontrar básicamente, en el libro la República; Sócrates entabla una conversación con Glaucón en sus muchos diálogos, pero sin lugar a dudas el centro de sus discursos filosóficos, gira en torno, y centra su mayor atención en lo que es justo para el hombre. De esta

---

<sup>14</sup> Ibid., p. 122-123.

manera su estado ideal comienza a tener un fundamento, y sobre todo a conservar su forma y a denominarlo como mundo ideal. No obstante Sócrates y Glaucón comienzan por darle algunos atributos y funciones a las clases de hombres que puede tener dicha ciudad ideal.

La ciudad comienza a ser construida por tres tipos de hombres que juegan un papel fundamental en su estructura jerarquizada de la ciudad; el primer tipo de hombre es de oro, estos son los encargados de gobernar y dirigir la ciudad, los segundos tipos de hombres son los de plata, estos son encargados de salvaguardar la ciudad, es decir, los guardianes, el tercer grupo de hombres son los de bronce que serán todos aquellos los denominados a algunas labores como, campesinos, carpinteros, artesanos, entre otros; pero solo esto es una forma de entender la ciudad platónica y en esta perspectiva socrática le da otra dirección a su propuesta ideal.

Se encargará de desplegar una teoría sobre el alma, en esta dirección el hombre sigue siendo hombre, la anterior descripción de hombre fue solo una forma de distribuir las funciones que dicha ciudad debe tener. De esta manera al hombre le corresponde un alma, por tanto el hombre es un ser dual, es decir, está compuesto de cuerpo y alma, donde el cuerpo pasa a ser como una especie de cárcel para el alma; no obstante el cuerpo está expuesto a lo transitorio y pasional del mundo, es decir, es el que se corrompe o se pervierte, por tanto el alma es la que dirige y orienta las acciones, las pasiones y las sensibilidad del cuerpo. De esta manera también controla los apetitos y excesos que el cuerpo por su naturaleza sensible ostenta y quiere. Este cuerpo pertenece a este mundo aparente, por tanto se quedará en éste cuando se convierta en cadáver, se descomponga y pase a ser solo polvo del mundo. Pero el alma es la única que vivirá por siempre, escuchemos el siguiente diálogo:

¿Piensas que una cosa inmortal ha de esforzarse en lo tocante a este breve tiempo, pero no en lo tocante a la totalidad?

No lo pienso, pero ¿Qué quieres decir con eso?

¿No te percatas de que nuestra alma es inmortal y jamás perece?<sup>15</sup>

Bien, es entendido que el cuerpo libera al alma cuando este perece, pero ¿Qué pasa mientras el alma está presa en el cuerpo? Según Sócrates esta debe dirigir el cuerpo por el camino de lo justo, entiéndase, que el papel de la justicia en toda *la República* platónica es fundamental para que el alma permanezca pura y libre de las perversiones que allí habitan. En esta perspectiva el alma por poseer la capacidad racional, no obstante deberá buscar el modo en que el cuerpo sea orientado a hacer las cosas justas y exhortarlo a que no siga las cosas injustas. Por ello Sócrates dice:

Hemos descubierto que la justicia es en sí misma lo mejor para el alma en sí misma, y que esta debe hacer lo justo cuente o no con el anillo de Giges y además de semejante anillo el yelmo de Hades.

- Dices una gran verdad.
- Pues entonces, Glaucón ¿Qué reproche cabe ahora si asignamos a la justicia y el resto de la excelencia cuantas recompensas aporta al alma de manos de los hombres, y de los dioses, tanto mientras el hombre vive como después de muerto?<sup>16</sup>

Por tanto el hombre que es justo porque su alma racional lo orienta a cometer obras justas, es notoriamente claro que en el mundo socrático, será recompensado tanto mientras viva en este mundo como cuando muera. La recompensa será acercar su alma a lo que él lo considera como el sumo bien,

---

<sup>15</sup> PLATÓN. Diálogos. Madrid: Gredos, 1998. p. 478.

<sup>16</sup> Ibid., p. 448.

es decir, Dios. Pero cabe decir lo siguiente con respecto a aquellos que sufren injusticias e inclemencias en el mundo aparente. Como lo señala Platón:

- Cabe suponer, por consiguiente, respecto del varón justo que, aunque viva en la pobreza o con enfermedades o con algún otro de los que son tenidos por males, esto terminará para él en bien, durante la vida o después de haber muerto. Pues no es descuidado por los dioses el que pone su celo en ser justo y practica la virtud, asemejándose a Dios en la medida que es posible para un hombre.
- Es natural que un hombre de tal índole no sea descuidado por lo que es semejante.
- Y respecto del hombre justo, ¿no es necesario pensar lo contrario?<sup>17</sup>

Entonces, el alma obtiene su recompensa más sublime cuando el cuerpo muere, así ella haya alcanzado la justicia plena mientras esté en éste mundo orientado por los mismos senderos de lo justo. Pero observemos que el alma, junto con su cuerpo es víctima de muchas injusticias y por tanto ha tenido que sufrir muchas inclemencias de este mundo sensible. Pero también es claro, que esto no es nada porque cuando muera su alma será salvada y bien aventurada por parte de aquel sumo bien. Nótese también que esto mismo en alguna parte de la biblia, dichosos los malsanos, perturbados y desdichados porque de ellos será el reino de los cielos. ¿Por tanto, entre tantas teorías cual será la que imito a quien, si los judíos a platón, o platón a los judíos?

Supongamos que es solo una coincidencia, pero esta coincidencia está latente en casi toda la filosofía de Platón. Para que no quepa la más mínima duda escuchemos el siguiente ejemplo que da Sócrates a Glaucón.

---

<sup>17</sup> Ibid., p. 485.

Er el armenio, de la tribu pánfila. Habiendo muerto que la guerra, cuando al decimo día fueron regidos los cadáveres putrefactos, él fue hallado en buen estado; introducido en su casa para enterrarlo, yacía sobre la pira cuando volvió a la vida y, resucitado, contó lo que había visto allá. Dijo que, cuando su alma había dejado el cuerpo, se puso en camino junto con muchas otras almas y llegaron a un lugar maravilloso, donde había en la tierra dos aberturas una frente a la otra, y arriba en el cielo, otras dos opuestas a las primeras. Entre ellas había jueces sentados que, una vez pronunciada su sentencia, ordenaba a los justos que caminaran a la derecha y hacia arriba, colgándoles por delante letreros indicativos de cómo había sido juzgado, y a los injustos lo hacían marchar a la izquierda y hacia abajo, portando por atrás letreros indicativos de lo que había hecho. Al aproximarse Er, le dijeron que debía convertirse en mensajero de las cosas de allá para los hombres, y le recomendaron que escuchara y contemplara cuanto sucedía en ese lugar. Miro entonces como las almas, una vez juzgadas, pasaban por una de las aberturas del cielo y de la tierra, mientras por una de las otras dos subían desde abajo de la tierra almas llenas de suciedad y polvo, en tanto por la restante descendían desde el cielo otras, limpias. Y las que llegaban parecían volver de un largo viaje; marchaban gozosas a acampar en el prado<sup>18</sup>.

Es peculiar la narración que hace Sócrates con respecto a ER después que su alma está en aquel extraño lugar. Describe un profeta que le indica y aconseja a las almas en escoger la vida más justa ya que esta es la que posee la sabiduría, la virtud de cómo se debe comportar en su otra vida, cuando esta regresa al mundo sensible entonces describe Er, que las almas que antes pertenecieron a los hombres es ahora por ellos mismos cambiada, por animales de distintas especies. Er señala algo que es fundamental, el alma en ese lugar tiene la capacidad de elegir qué vida quiere, si la del tirano, la del justo o la del injusto. Todo esto es posible después que el alma es purificada por la abertura que se encontraba arriba en ese lugar. La historia de Er para

---

<sup>18</sup> Ibid., p. 487.

Sócrates es como la conclusión de toda su filosofía, porque Sócrates, exhorta en cada diálogo a Glaucón, a que este camine por el sendero de lo justo. Al respecto Platón escribe.

De este modo, Glaucón se salvó el relato y no se perdió, y también podrá salvarnos a nosotros, si le hacemos caso, de modo de atravesar el río del olvido manteniendo inmaculada nuestra alma. Y si recreéis a mí, teniendo al alma por inmortal y capaz de mantenerse firme ante todos los males y todos los bienes, nos atenderemos siempre al camino que va hacia arriba y practicaremos en todo sentido la justicia acompañada de sabiduría, para que seamos amigos entre nosotros y con los dioses, mientras permanezcamos aquí y cuando nos llevamos los premios de la justicia, tal como lo recogen los vencedores. Y tanto aquí como en el viaje de mil años que hemos descrito, seremos dichosos<sup>19</sup>.

Por consiguiente Platón deja claro en todo el sentido de la palabra, que el hombre no le interesa, sino en lo que él puede hacer de su alma, en este sentido el alma es lo que más le importa salvar, por medio de sus actos justos. Por ello se entiende que en Platón no hay una antropología sino una idea que alude más a lo imaginario que a lo real donde la vida del hombre tiene que girar en torno a los actos justos, porque ellos son racionales y contienen las más bellas virtudes que el hombre puede alcanzar. En este sentido el hombre no es más que una idea formada por los conceptos racionales del alma.

No obstante en este mundo sensible el hombre justo seguirá luchando por lo justo y el hombre injusto seguirá perdido en un mar de vituperios y maltratos por parte de su injusticia. En este sentido Platón nos conduce a muchas aporías e igualmente se formula la siguiente pregunta ¿Qué es mejor ser víctima de una injusticia o cometer injusticia? Según el relato de Er, y lo que describió en ese lugar, el alma es juzgada por sus actos, es decir si un alma

---

<sup>19</sup> Ibid., p. 496.

comete injusticia será castigado diez veces más por la misma falta. Si su alma es víctima de alguna injusticia su recompensa será diez veces mayor.

Lo justo y la virtud es considerado entonces como una máxima del ideal Platónico, por tanto esta será digna de imitar por los otros hombres.

Pero ya en el siglo XIX, el filósofo alemán, Nietzsche lo llamó valor moral porque el vivir conforme a esta idea será atentar directamente contra los sentidos y las pasiones que el hombre debe tener como parte de esta vida, que es trágica en algunas circunstancias y dulce en otras, esta combinación de dulce y amargo es algo que el hombre en muchas circunstancias tiene que aceptar porque pertenece al mundo de lo sensible. Platón concibe toda su realidad en lo racional del alma y lo ideal, todo ello no pertenece en su totalidad al mundo sensible sino al mundo suprasensible.

## 2. EL SER Y LA LÓGICA DEL MUNDO SUPRASENSIBLE EN NIETZSCHE

En la antigua Grecia, sobre todo en aquellos pensadores reconocidos como los filósofos jónicos, se daba un reconocimiento especial a la metafísica que quiere decir en ese tiempo, lo que es en cuanto tal o es, y lo que no es en cuanto no es. Por tanto tenían un profundo aprecio por la *Physis* o la naturaleza como un gran centro para estudiar y abordar los problemas del ser o de la metafísica en el sentido que antes se describió

Tales de Mileto reconoció que el principio constitutivo de todas las cosas es el agua.

Anaximandro reconoció como *arche*, el *apeiron* o lo infinito o sea la cantidad infinita de todas las cosas de la materia.

Anaxímenes es el aire como infinitud y el movimiento completo.

Heráclito es el fuego, este está en movimiento o en un constante devenir como principio activo y creador.

Se puede asumir que para estos pensadores presocráticos el ser es el principio que constituye todos los seres y por tanto son creados por dichos principios, el ser es encontrado en la naturaleza de este mundo material.

Bien, teniendo todo esto en cuenta y siguiendo por lo propuesto en esta tesis, con respecto a los dos mundos, es importante mostrar la postura filosófica de

un pensador del siglo XIX, esta corresponde a Friedrich Nietzsche, siendo él, dicho anfitrión en esta investigación de carácter filosófico. No obstante, se ve la necesidad de compaginar los filósofos presocráticos con el pensamiento de Nietzsche, en esta medida Nietzsche recupera las posturas filosóficas de los presocráticos, en especial la filosofía de Heráclito y su devenir.

El devenir es el eje transversal y el punto culmen de su filosofía pesimista; ésta es la propuesta filosófica a la que apunta Nietzsche, volver a la metafísica pero desde el punto de vista natural, es decir distinguir las cosas que son en tanto son y las que no son en tanto no son, estas tiene un valor especial y quizás Nietzsche lo asumió desde el punto de la *physis*, como el único medio para alcanzar los vituperios y angustias del hombre, todo ello lo podemos referir al mundo sensible.

Por consiguiente se puede asumir que Nietzsche le apunta y perfila su filosofía al agua, al aire, al fuego y a la tierra, en él se pueden encontrar ciertas alusiones a estos elementos que son vitales para la preservación del hombre y todas las demás especies.

Por ello Nietzsche es el filósofo que actúa como el fénix que se destruye para renacer de sus propias cenizas de la tierra. Porque es donde recorre y traspasa todas las sensibilidades del hombre por consiguiente Nietzsche es un filósofo que tiene como único dogma de fe la postura del hombre en la tierra, es decir, es un alucinado de este mundo. En este sentido Nietzsche nos aclara:

Cuando hayamos destruido de esta forma la tiranía de los valores que han tenido curso hasta aquí, cuando hayamos suprimido el mundo verdad en nuevo orden de valores aparecerá naturalmente. El mundo apariencia y el mundo mentira: he aquí la contradicción este último fue llamado

hasta aquí mundo – verdad. Verdad absoluta. Dios. Este mundo naturalmente es el que hemos suprimido<sup>20</sup>.

Aquel mundo verdadero que denuncia Nietzsche en el anterior aforismo, corresponde no a los griegos y presocráticos, sino al mundo que los alucinados del otro mundo han querido fundamentar como verdadero, en especial Platón con su teoría de las ideas y el mundo supra sensible. Este mundo Platónico tiene una profunda acogida por las religiones de occidente en especial el judaísmo y el cristianismo que demandan toda una postura del sufrimiento en este mundo sensible y una recompensa en el mundo supra sensible todos los aspectos de estas posturas marcaron también toda la cosmovisión cultural e histórica del hombre. Todo ello tiene su fundamento en los valores morales que se rigen en occidente. Estos valores morales rigen toda la vida del hombre y tienen como mayor representante a Dios; este aparece como el principio constitutivo de todas las criaturas y todo lo que rige este mundo. Por ello el hombre debe concentrar todo su quehacer en torno a cumplir la ley divina, Nietzsche quiere cambiar toda esta cosmovisión humana con la propuesta más que filosófica, vital, pero para llevar a cabo esta tarea de grandes proporciones, postula un nuevo paradigma que es la venida del nihilismo. Este será el antídoto contra el veneno mortal de los valores morales. Antes que nada Nietzsche postula en su texto la gaya ciencia lo siguiente:

El loco. ¿No oísteis hablar de aquel loco que en pleno día corría por la plaza pública con una linterna encendida, gritando sin cesar: “¡busco a Dios! ¡Busco a Dios!” Como estaban presentes muchos que no creían en Dios, sus gritos provocaron a risa. “¿Se te ha extraviado?”, decía uno. “¿Se ha perdido como un niño?”, preguntaba otro. “¿Se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se ha embarcado? ¿Ha emigrado?” Y estas preguntas iban acompañadas de risas en el corro. El loco se encaró con

---

<sup>20</sup> NIETZSCHE, La voluntad de poder, Op. Cit., p. 325.

ellos, y clavándoles la mirada, exclamó: “¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. Le hemos matado; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos. Pero, ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo pudimos vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hemos hecho después de desprender a la tierra de la cadena de su sol? ¿Dónde la conducen ahora sus movimientos? ¿Adónde la llevan los nuestros? ¿Es que caemos sin cesar? ¿Vamos hacia delante, hacia atrás, hacia algún lado, erramos en todas las direcciones? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿Flotamos en una nada infinita? ¿Nos persigue el vacío con su aliento? ¿No sentimos frío? ¿No veis de continuo acercarse la noche, cada vez más cerrada? ¿Necesitamos encender las linternas antes del mediodía? ¿No oís el rumor de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No percibimos aún nada de la descomposición divina? Los dioses también se descomponen. ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte! ¡Cómo consolarnos nosotros, asesinos entre los asesinos! Lo más sagrado, lo más poderoso que había hasta ahora en el mundo ha teñido con su sangre nuestro cuchillo. ¿Quién borrará esa mancha de sangre? ¿Qué agua servirá para purificarnos? ¿Qué expiaciones, qué ceremonias sagradas tendremos que inventar? La grandeza de este acto, ¿No es demasiado grande para nosotros? ¿Tendremos que convertirnos en dioses o al menos que parecer dignos de los Dioses? Jamás hubo acción más grandiosa, y los que nazcan después de nosotros pertenecerán, a causa de ella, a una historia más elevada que lo fue nunca historia alguna.” Al llegar a este punto, calló el loco y volvió a mirar a sus oyentes; también ellos callaron, mirándole con asombro. Luego tiró al suelo la linterna, de modo que se apagó y se hizo pedazos. “Vine demasiado pronto – dijo él entonces -. Mi tiempo no es aún llegado. Ese acontecimiento inmenso está todavía en camino, viene andando; mas aún no ha llegado a los oídos de los hombres. Han menester tiempo el relámpago y el trueno, la luz de los astros ha menester tiempo; han menester los actos, hasta después de realizados, para ser vistos y entendidos. Ese acto está todavía más lejos de los hombres que la estrella más lejana. ¡Y sin embargo, ellos lo han ejecutado!” se añade que el loco penetró el mismo día en muchas iglesias y entonó su *Réquiem aeternam Deo. Expulsado y preguntado por qué lo hacía, contestaba*

*siempre los mismos: “¿de qué sirven estas iglesias, si no son los sepulcros y los monumentos de Dios?”<sup>21</sup>*

Es necesario hacer la descripción completa del Loco; porque en ella se encuentra toda una amalgama de posibilidades en las cuales se anuncia la destrucción de todos aquellos valores morales que como un trueno ensordecedor cayó sobre aquellos oyentes que prestaban atención al loco. Por que cómo es posible que este quiera secar el mar con una esponja, eso no puede ser aceptado por las religiones, entendemos que Dios es la máxima y única autoridad que puede regir toda acción humana. Esto es lo que nos han enseñado en nuestras casas, en nuestras instituciones educativas porque este es un principio universal y necesario\*, por tanto las religiones no aceptan como un dogma de fe, pero es precisamente Nietzsche por medio de aquel personaje que llamaban loco es donde se canaliza la denuncia en la cual se pretende destruir el ideal de Dios como máxima construcción en la que el hombre ha puesto toda su fe y toda su vida.

No obstante se puede asumir que Dios es un producto de la razón y que es potencializado por la idea de perfección que este posee, claro está, es la idea más pura y sublime que el hombre ha podido crear y lo ha puesto en marcha por muchos siglos. Es allí donde el hombre ha construido toda su vida y lo ha considerado como su valor moral más grande que rige toda la cosmología y cosmogonía de este mundo sensible, no obstante este ser considerado por las religiones, es y debe ser uno fijo e inmutable pues así nos lo enseñaron por muchos siglos, desde toda la edad media hasta nuestros días.

Por consiguiente el mundo real no es ni será el mundo de los vivos, sino el mundo de los muertos es decir en donde habitan las almas porque allá es

---

<sup>21</sup> NIETZSCHE, Friedrich. La gaya ciencia. Madrid: Libsa, 2001. p. 120.

\* Nietzsche, se refiere a Kant, como el dragón que fundamenta los valores morales con su deber ser y se refiere a los conceptos a priori.

donde se puede estar más cerca del sumo bien diría Sócrates y también se estaría más cerca de Dios como lo propone la doctrina judía y cristiana. ¿Entonces cuál es el mundo real? Nietzsche nos dice al respecto.

El mundo verdad y el mundo aparente es oposición referida por mí a las relaciones de valor, nosotros proyectamos nuestras condiciones de conservación como predicados del ser en general. El hecho de que para progresar debamos tener una cierta estabilidad en nuestra fe, nos conduce a imaginar el mundo verdadero como un mundo inmutable no como un mundo en que varía y que deviene<sup>22</sup>.

De esta manera Nietzsche se apropia de aquel concepto de Heráclito que apuesta al devenir como mutabilidad del ser; es decir el ser bajo este criterio no puede ser fijo ni inmutable como lo propuso una vez Parménides el ser debe mutar o debe estar en constante, cambio es decir en un permanente devenir. Este concepto es utilizado por Nietzsche con el mismo propósito de que la única ley que puede existir en la naturaleza es su devenir o su cambio constante, de esta manera el ser o Dios pierde su esencia creadora dejándola al único que es capaz de considerar cambios continuos en la naturaleza, es el mismo hombre ser destructor y constructor de viejos y nuevos valores.

Nietzsche persiste en demostrar que Dios y el mundo inteligible no existen más que en la conciencia del sujeto, entiéndase este sujeto como algo general, porque tomando los preceptos kantianos en lo que se refiere a lo universal y necesario, traigamos a colación los aportes del profesor Ramón Xirau: el Juicio a priori. se trata de un género de juicio a la vez universal y necesario. Universal, como hemos visto, porque es válido para cualquier conciencia; necesario porque no puede ser de otro modo para ninguna conciencia. Los juicios a priori como los que podemos hacer cuando enunciamos proposiciones matemáticas o principios físicos, pueden provenir de la experiencia. En

---

<sup>22</sup> Ibid., p. 348.

todo caso son siempre independientes de ella y, por lo tanto, válidos universal y necesariamente<sup>23</sup>.

En este sentido los conceptos de universal y necesario equivalen a conceptos de razón pura, es decir, no necesita de la experiencia para confirmar su criterio de verdad. Este al no utilizar la experiencia como método de comprobación, la funcionalidad que deben ejercer los sentidos, en este caso, se anulan. Por ello, es un concepto puro donde el único factor que interviene es solo la lógica que construimos dentro de la conciencia. Vale anotar que en Kant no se puede hallar un sicologismo puro porque estos conceptos van dirigidos a una comunidad de persona y no a un solo sujeto, por tanto lo universal y necesario opera bajo criterios exclusivos para una comunidad, en esta medida el juicio a priori es producido por la razón, en este sentido, Nietzsche nos aclara al respecto: “el juicio, es la creencia, según la cual esto o aquello es así”<sup>24</sup>.

Se puede asumir que el hombre ha conocido de esta manera que por medio del juicio construye el fenómeno y lo moldea obteniendo como resultado una cosa en sí que realmente se debe considerar como una verdad que es de carácter universal y necesario, para todas las conciencias, en este sentido “No hay juicios particulares”<sup>25</sup>.

No obstante, el sujeto que piensa en tantos juicios particulares no será considerado como presupuesto de conocimiento o de verdad; ya que los juicios para alcanzar dicho criterio deben formularse en cuestión de universal y necesario, de esta manera la verdad es solo lo que podamos pensar de ella y creer que es así; por tanto se debe invertir el mínimo de fuerza espiritual para su construcción. Nietzsche nos señala que: “Parménides había dicho: “no

---

<sup>23</sup> XIRAU, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía. México: Limusa, 2003. p. 278.

<sup>24</sup> NIETZSCHE, La voluntad de poder, Op. Cit., p. 364.

<sup>25</sup> Ibid., p. 363.

se puede pensar lo que no es” Nosotros estamos en el otro extremo y decimos: “lo que es pensado debe ser seguramente una ficción”<sup>26</sup>.

Este aspecto nos remite y aclara mucho más lo que se trabajó en la primera parte, en donde la razón está por encima de las sensibilidades de los sentidos, por tanto lo que produce la razón según Nietzsche son conjeturas, ficciones, alucinaciones, que nos conducen a caer en un sin sentido tanto del mundo supra sensible como del mundo sensible.

Nietzsche deja claro que él nunca mató a “Dios”, lo único que mató y cuestionó fue el concepto de la lúdica que los filósofos habían fundamentado para su supervivencia en las culturas y en la moral que regía las mismas. Por consiguiente “Dios” fue y será un producto de los juicios de la razón que perduran en las conciencias de los sujetos, a menos que este concepto se pueda pasar por los métodos experimentales; de otra manera, el hombre seguirá buscando a “Dios” en los juicios a priori es decir, en la conciencia. Entonces “Dios” pertenece, según Nietzsche:

Nuestras necesidades han condicionado de tal modo nuestros sentidos que el mismo mundo de las apariencias reaparece siempre y toma así la apariencia de la realidad.

La coacción subjetiva que nos lleva a creer en la lógica explica simplemente que antes de haber tenido conciencia de ella misma, no hemos hecho otra cosa que utilizar sus postulados en lo que acontece, por ello, cuando nos encontramos en su presencia no pudimos hacer otra cosa, nuestra imaginación considera esa coacción como un aval de la verdad, nosotros somos los que hemos creado la “cosa”, la “cosa igual”, el sujeto, el atributo, la acción, el objeto, la sustancia, la forma después de habernos contentado durante mucho tiempo con igualar, con hacer toscas y simples las cosas. El mundo se nos presenta

---

<sup>26</sup> Ibid., p. 367.

como algo lógico, porque fuimos nosotros quienes empezamos previamente a logificarlo<sup>27</sup>.

Después de esto se puede asumir que Nietzsche sólo acepta un “Dios”, el hombre, por todos los atributos que éste le otorga, el hombre es creador de “Dios”, éste está hecho por tanto a imagen y semejanza del hombre. En este sentido no queda nada más que danzar en la nada, en el abismo y esperar el advenimiento del nihilismo.

## **2.1. EL NIHILISMO EN NIETZSCHE**

“Es la época del gran medio día, de la más espantosa claridad: una clase de pesimismo mi gran punto de partida”<sup>28</sup>.

Teniendo en cuenta el ser que postula Parménides interpretado como el mundo de la razón, y posteriormente en Platón como el mundo de las ideas Cabe anotar que las diferencias entre el mundo parménideo y el mundo platónico son muy leves, las dos teorías centran su voluntad y por ende al ser en lo razonable y lo idealizado del mundo. Recuérdese que en el segundo mundo, es decir, el de los sentidos, este es relevante y desde el punto de vista moral es condenado como lo dañino, lo que le produce males al cuerpo y a la voluntad del hombre.

No obstante Nietzsche recupera esta condición humana y le dedica grandes aforismos a la capacidad que tienen los sentidos en la corporalidad humana. Es decir, los sentidos son el motor, el centro, el eje que converge y diverge en toda la cosmogonía del hombre.

---

<sup>27</sup> Ibid., p. 356-357.

<sup>28</sup> Ibid., p. 118.

En esta perspectiva Nietzsche comienza planteando una filosofía del nihilismo como única forma de rescatar al hombre de su estado narcótico producido por el exceso de la razón o el idealismo. En este sentido surgen demasiadas preguntas más que las mismas respuestas que se puedan hallar en el pensamiento de Friedrich Nietzsche. Por ejemplo: ¿Qué produce la cultura en el hombre? ¿Esto que produce es bueno o es malo para el mismo hombre? ¿Qué tienen que ver las grandes estructuras religiosas en la cultura?

Bien. Para poder entender un poco mejor la filosofía de Nietzsche con respecto al segundo mundo, es decir al de los sentidos, se tiene la necesidad de explorar su pesimismo sobre la concepción de hombre como ser cultural. Por tanto en la primera pregunta que se formuló se obtiene que la cultura produjo en el hombre un estado de adoctrinamiento. A la hora de dirigir nuestras acciones, porque la mayor parte de nuestras decisiones son influenciadas por la cultura de determinada época en lo político, económico, social, religioso, entre otros.

Volviendo al caso parménideo y platónico en donde todo el pensamiento occidental brilló y fue concebido como algo digno de permanecer en la cultura y así fue enseñada por milenios. Donde la razón o el mundo de las ideas, como lo máximo que el hombre hubiese llegado a descubrir. No obstante por ese mundo el pensamiento del hombre fue conducido y encaminado por siglos.

La segunda pregunta reza en que si ha sido bueno que el hombre cultivara estos valores como máximas de vida, en donde el ser es uno y verdadero. Por consiguiente Nietzsche se coloca en el umbral del más Allá del Bien y del mal para concluir que lo bueno y lo malo solo son conceptos que el hombre en su afán de nombrar y aclarar las cosas, utiliza el lenguaje como una potente

arma que está dirigida al mundo para ostentar a si una mejor comprensión de lo sensible y lo suprasensible.

De estas dos preguntas se deriva la tercera, donde las grandes estructuras religiosas de la cultura humana se fundamenta y se nutre, es decir, los sistemas religiosos como el cristianismo, como lo señala Nietzsche es el que más fuerza ha tenido en la cultura histórica del hombre actual. Porque en ella se encuentra una propuesta salvadora del hombre. Donde la fundamentación de los valores cristianos le dan al hombre un sentido a su existencia, teniendo en cuenta y siempre presente los valores cristianos, es decir, el arrepentimiento, la obediencia a Dios, la sumisión por medio de la compasión y la esperanza en un más allá.

El hombre cristiano y se diría más generalmente la religión como estructura porque en ella se comparte casi los mismos valores, es decir, compasión, misericordia, sumisión, esperanza en un más allá. Es aquí donde Nietzsche discrepa y propone una transvaloración de dichos valores religiosos. Es decir, el pesimismo de Nietzsche surge donde el hombre estaba seguro de que la verdad es unívoca. Donde el ser no deviene sino que es inmóvil, es fijo e inmutable. Es donde el hombre ha puesto cualquier esperanza de fe o de salvación a su alma o a su existencia. Es allí donde el hombre tiene la necesidad de creer en estos valores que son fijos y estructurados por la razón. Nietzsche se pregunta:

a. ¿Qué es una creencia? ¿Cómo se origina? Cualquier creencia es un tener-por-verdadero.

La forma extrema del nihilismo sería la opinión de que toda creencia, todo tener-por-verdadero, son necesariamente falsos por que no existe en absoluto un mundo verdadero. Por tanto, una apariencia cuyo origen reside en nosotros (en cuanto que necesitamos constantemente un mundo más estrecho, más limitado, más simplificado). La medida

de nuestra fuerza es hasta qué punto podamos acomodarnos a la apariencia, a la necesidad de la mentira, sin perecer.

En esa medida, el nihilismo podría ser una forma divina de pensar como negación de todo mundo verdadero, de todo ser<sup>29</sup>.

La propuesta de Nietzsche es que el nihilismo es una forma de pensar y de creer en lo que uno quiera tener como verdadero afirmando que, si los religiosos creen en algo porque tienen fe de que así será. El nihilismo no tiene ninguna fe sino que es lo opuesto a la misma. Es decir, que si la fe dice que se tiene que creer en el más allá y este ser entendido como un mundo verdadero, el nihilismo desecha toda posibilidad de que exista tan siquiera ese mundo como una posibilidad de que el hombre lo habite, el nihilismo no acepta ni en su mínima expresión un ser como valor. Pero este si contiene la nada como su única posibilidad de mantenerse latente en el pensamiento del hombre. Este nihilismo pone a temblar y deja sin piso firme a cualquier presunción de los sistemas religiosos. Por tanto el nihilismo es la destrucción total de cualquier valor moral, ¿por qué se puede asumir que el nihilismo es la destrucción de cualquier valor moral? Para esto citemos a Nietzsche: “la lógica del pesimismo hasta el último nihilismo; ¿Qué es lo que impulsa aquí? Concepto de la falta de valor, de la falta de sentido: hasta qué punto los valores morales están dentro de todos los demás altos valores. Resultado: los juicios morales de valor son condenaciones, negaciones: la moral es la renuncia a la voluntad de existir”<sup>30</sup>.

Se puede asumir la claridad de Nietzsche cuando se profundiza en sus aforismos en este caso deja entrever los valores morales como la negación de cualquier existencia humana por que estos valores morales en vez de darle una libertad que este más comprometida con la vida de este mundo. Le crea

---

<sup>29</sup> Ibid., p. 42.

<sup>30</sup> Ibid., p. 38.

una falsa expectativa de un más allá libre de pasiones y de pecados que solo se encuentran en este mundo, no obstante, este mundo es mostrado por los valores morales como lo que corrompe a la especie humana porque en este mundo solo hay perversión por parte de los instintos que desbordan las pasiones del hombre. Por ello los valores morales son considerados como los que pueden brindarle al hombre una mejor vida en tanto el reprima y torture todos sus sentidos. Por consiguiente esto es lo que Nietzsche llamaría los torturadores del alma, ya que en aquellos valores morales se encuentra un no a la vida de este mundo.

Nietzsche insiste en la propuesta filosófica de asumir un nihilismo que va al extremo de cualquier pensamiento, escuchemos:

El nihilismo representa un estado patológico intermedio, (lo patológico es la monstruosa generalización, la conclusión sin ningún sentido) sea por que las fuerzas productivas no son todavía bastantes fuertes, sea por que la decadencia vacila aun y no ha descubierto todavía sus medios auxiliares.

Supuesto de esta hipótesis: que no hay ninguna verdad, que no haya ninguna cualidad absoluta de las cosas ninguna "cosa en sí". Esto es nihilismo y verdaderamente, nihilismo extremo. Sitúa el valor de las cosas precisamente en el hecho de que ninguna realidad corresponde ni correspondió a estos valores sino que son solo un síntoma de fuerza por parte del que atribuye el valor, una simplificación para fines vitales<sup>31</sup>.

Se puede asumir que el que crea aquellos valores morales posee una fuerza y una capacidad en algún grado superior a los demás para poder fundamentar y dar sentido al valor que éste este creando. En este sentido las instituciones son creadas por algunos hombres que poseen en su interior la capacidad de potencializar esa fuerza interior para dar sentido a la verdad que se está

---

<sup>31</sup> Ibid., p. 41.

creando y dando a su rebaño como una verdad absoluta e irrefutable. Como por ejemplo la creación del más allá como lugar donde irán las almas de los hombres después de que habiten este mundo. En este sentido es donde Nietzsche se considera un amoral porque es él que pone en duda cualquier valor moral que esté construido, con unos cimientos de verdad absoluta. Esto para Nietzsche no es más que una estupidez del hombre que se cree superior y que puede conducir y hacerse cargo de dirigir el rebaño por el camino del valor moral. En este sentido el valor moral no es más que un alienador de la libertad, que en el hombre es algo natural y que pertenece a sus sentidos que son los únicos que pueden percibir todo lo que rodea y acontece en este mundo, lo del otro mundo es un producto de la razón que es llevado al extremo por medio de la idealización de los conceptos que se encargan de justificar el más allá. Pero lo que se puede idealizar no será nada más que una idea, una conjetura de la razón, en tanto se le siga dando preeminencia a la razón como única verdad, ya que esta crea valores morales, entonces se seguirá atentando contra esta vida, esta única existencia. Por tanto Nietzsche aclara “en tanto creamos en la moral, condenamos la existencia”<sup>32</sup>.

**2.1.1. El cristiano y el pagano.** En perspectiva Nietzsche en casi todos sus tratados filosóficos al referirse a la moral, a la religión coloca como ejemplo el judaísmo y el cristianismo como una máxima construcción de una moral. En tanto el ideal cristiano conserva sus raíces en el judaísmo y como este fortaleció y construyó un prototipo de hombre en los cuales el hombre tiene la necesidad de vivir con estos ideales. Y de sentir la necesidad de transmitirlos a las generaciones siguientes pero estos valores morales se polarizaron hasta irse convirtiendo en presupuestos universales. No obstante el hombre cristiano tiene como valor fundamental la creencia en un mundo superior a este, en el cual, cuando el hombre muere su alma se encamina hacia ese

---

<sup>32</sup> Ibid., p. 37.

mundo perpetuo en donde serán condenados según sus acciones cometidas en este mundo.

Por consiguiente el encargado de juzgar aquellas acciones buenas o malas es “Dios”, recuérdese que todas las religiones tienen un ser o seres supremos que los creó.

El hombre cristiano debe tener un estilo de vida que vaya en conformidad con la ley divina, es decir que cumpla con los parámetros que Moisés bajo del monte Sinaí en los cuales estaban escritos los mandamientos de “Dios” esta ley es el presupuesto con los que tiene que vivir el hombre cristiano para que su vida sea bonificada o recompensada en el reino de Dios.

Lo que de un modo u otro encoleriza a Nietzsche es que el hombre tenga que ser educado con esos preceptos judíos y cristianos que lo único que enseñan a vivir de una forma pueril, triste y breve, en el sentido que este tipo de hombre se construya débil porque depende de una idea divina para su construcción. Esta debilidad se fundamenta en la posibilidad de que el hombre debe aceptar su vida colocando todo su sentido vital a un ideal que es construido en un mundo suprasensible es decir en un imaginario que es colectivo y narcótico porque los coloca en un estado de somnolencia que en este caso es asumido por la religión como algo verdadero. Olvidándose en muchos casos de que están vivos y que pertenecen a este mundo y por tanto deberán luchar y poner toda su esperanza en este mundo que en realidad es el que hay. Nietzsche nos trae a colación algunas perspectivas como esta:

El ideal cristiano, puesto en escena con astucia judía.

Los instintos psicológicos fundamentales, su “naturaleza” la rebelión contra el poder espiritual dominante. El intento de convertir las virtudes bajo las cuales es posible la felicidad de los inferiores en un ideal supremo que sirva de medida

de todos los valores--- el llamar a esto “Dios”--, es el instinto de conservación de las clases más pobres. La abstención absoluta de guerra y desavenencias justificadas por este ideal, de la misma forma que la obediencia el amor entre unos y otros como consecuencia del amor de Dios.

Artificio: negar todos los móviles naturales y trastocarlos en el más allá espiritual...., utilizar completamente para sí la virtud y la veneración que esta inspira y lentamente así irla denegando a todos los cristianos<sup>33</sup>.

En esta perspectiva se asume que Nietzsche rechaza este tipo de religión porque en ellas solo se encuentra un ejemplo de hombre sumiso y débil, Nietzsche habla de castas donde el judaísmo suprimió la casta guerrera y la de agricultores porque en ellos se veía un privilegio por el poder y la superioridad además en ellos se defendía la vida y se luchaba por ella, en la agricultura como el amor más firme a la tierra y a la naturaleza ya que ella le proporcionaba lo que necesitaba para su conservación humana.

No obstante el hombre cristiano adora y obedece a toda aquella moral que enseñe la creencia en un mundo suprasensible y en su único gobernante que es concebido como “Dios”, por ello:

Mi afán de interpretar los judíos morales como síntomas y signos de expresión en los que se revelan procesos fisiológicos, así como la conciencia de condiciones de conservación ocre o crecimiento, una forma de interpretación de valores de astrología, de prejuicios (de raza, tribus, de distintos grados, como juventud o decrepitud, etc.).

Con aplicación a la moral cristiana europea especialmente: la mayoría de nuestros judíos morales son síntomas de decadencia, de falta de fe en la vida, una preparación para el pesimismo.

---

<sup>33</sup> Ibid., p. 151.

Mi principal afirmación: no existen fenómenos morales, sino meras interpretaciones morales de esos fenómenos. Esta misma interpretación resulta de orígenes extra morales.

¿Qué supone el hecho de haber interpretado una contradicción en la existencia? Estimo de importancia decisiva que tras cualquier valoración aparecen, predominando, aquellas interpretaciones morales. ¿Cómo mediríamos en el caso de que estas faltaran? ¿Qué valor tendría entonces el conocimiento, etc.?<sup>34</sup>

No obstante, todo hombre que sea enseñado en estos valores morales es un hombre en decadencia y supremamente débil.

Uno de los valores morales más utilizados por estas religiones es, sin lugar a dudas, el más infame que el hombre se halla idealizado, es el pecado, no se sabe cuál es más vil si el que se lo invento o todos aquellos que lo enseñaron como norma de vida. Lo que se puede asumir de esto es que por medio del pecado o la falta, se puede controlar las acciones del hombre esto lo entendió muy bien Nietzsche, a propósito, cuando habla del pastor del rebaño. Es decir, el rebaño son todos aquellos hombres que son devorados por la enfermedad que el pastor se ha inventado, ya que en este ideal el rebaño será guiado más fácil en el sentido que se le diga que es bueno y que es malo, que se debe hacer y que no se puede hacer en este aspecto el pecado o la falta nos controla dirige así nuestras acciones. No obstante este propósito de hombre no podrá actuar conforme a su voluntad porque en él, sobrevive el sentimiento de culpabilidad que provoco actuar bajo aquello que es considerado como pecado. Luego este tipo de hombre vivirá sumido en el remordimiento no por lo que hizo sino por lo que no podrá hacer, porque ello es considerado pecado por el rebaño. En esta perspectiva Nietzsche aclara:

---

<sup>34</sup> Ibid., p. 198.

Contra el arrepentimiento. \_ odio a esa especie de cobardía nuestros actos propios no debemos tolerar en nosotros las punzadas súbitas, los embates de vergüenza y vejación, sería mucho mejor sentir un orgullo extremo. Finalmente ¡de que sirven ningún acto desaparece por que se arrepienta quien lo hizo tampoco desaparece por que se “perdone” o se “expié” había que ser teólogo para creer en un poder que borre la falta; nosotros los immoralitas preferimos no creer en la “falta”. Creemos que cualquier clase de acción es de valor idéntico en sus raíces; de la misma forma las acciones que se vuelven contra nosotros, consideradas económicamente pueden ser acciones útiles y generalmente deseables. En algún caso particular reconocemos que una acción pudiera haber sido fácilmente evitable, sólo que las circunstancias nos predispusieron a realizarlas. ¿Quién de nosotros ya no habría recorrido ya toda la escala del crimen, si las circunstancias lo hubieran posibilitado?... por ello, no debe decirse nunca: “esto y esto no deberías haberlo hecho”, sino siempre: ¡qué extraño que no lo haya hecho ya cien veces<sup>35</sup>.

Este prototipo de hombre cristiano es un hombre según Nietzsche, que vivirá todo el tiempo arrepintiéndose de todas sus acciones individuales por que van en contra del vivir como rebaño. Este hombre no podrá vivir según su propia voluntad sino que vivirá según la que le impuso su comunidad. No obstante este es un hombre alienado triste y brutalmente débil. Sin embargo el hombre cristiano depende sustancialmente de los valores morales ya que este le ayuda a vivir y a desenvolverse de una manera plena en colectividad, sacrificando su individualidad a dicho ideal colectivo por tanto la voluntad de poder aquí no se expresa en el yo personal sino en lo que indique el grupo. Es allí donde opera la voluntad de poder. Para entender mejor la importancia de la colectividad. Nietzsche expresa:

El instinto del rebaño valoriza el centro y el medio como lo que hay de más alto y más precioso: el lugar en el que

---

<sup>35</sup> Ibid., p. 182.

radica la mayoría, la forma como se encuentra allí. En consecuencia, tal instinto se opone a toda jerarquía que suponga una elevación, al mismo tiempo, como un abandono del mayor número, para descender a las minorías. El rebaño significa la excepción, tanto la que se encuentra por debajo como por encima de él, como algo que toma una actitud hostil y peligrosa. Su artificio, con la excepción del arriba, los hombres más fuertes, más poderosos, más sabios, más fecundos, es decidirlo al papel de guardianes, de pastores, de conductores, lo que los convierte en sus primeros servidores: ha transformado de esta forma el peligro en beneficio. En el centro el motor cesa: allí no se está solo con nadie ni con nada; allí reina el contento. La desconfianza se ejerce con respecto a las excepciones; ser una excepción es algo que se supone como fatal<sup>36</sup>.

Se puede notar con clara evidencia, que en la moral del rebaño, se sobrevive de una sola forma, en comunidad, se es considerado sospechoso todo aquel hombre que pretenda vivir de una forma particular, en este caso Nietzsche pone en evidencia que el hombre pierde su individualidad cuando es censurado por el rebaño, pero recuérdese que el hombre de rebaño no se guía solo, en este aforismo reitera de una forma constante que este opera por medio del sacerdote, gobernante o sabio, porque en ellos se puede notar algunos brotes de voluntad de poder, solo que esta capacidad que tiene de experimentar una voluntad de poder, la aplican de una forma socialista, sociológica, contra el rebaño, convirtiendo esta forma de vida en la máxima universal en la cual el rebaño debe mantener la unión colectiva; anulando a sí toda posibilidad en la que el hombre puede experimentar una vida particular, perdiendo de igual forma su vida de libre arbitrio y con ella su libertad.

El hombre de rebaño será de esta forma sometido sin que él se percate de esta sumisión y pérdida de su libertad. En este sentido, el encargado de dirigir el rebaño se ve en la necesidad de inventarse sus propias formas de

---

<sup>36</sup> Ibid., p. 211.

sometimiento o unos dispositivos (el más allá, obediencia a la ley divina entre otras, artimañas.) en los cuales se pueda someter a él, hombre del rebaño para que este puede seguir viviendo sumido en la obediencia conformando así la unión del rebaño.

Este hombre de rebaño no puede pensar por sí mismo, ni mucho menos pensarse a sí mismo, porque este dependerá siempre de, el vivir y decidir según el rebaño.

El hombre pagano: en esta misma perspectiva el hombre pagano, debe ser el opuesto al hombre del rebaño con valores cristianos. Este hombre pagano es rastreado en Nietzsche, como el inmoral, el que lucha, por ser cada día más individual, el que es capaz de pensar y reflexionar por sí mismo, el que es capaz de introyectarse en su yo, el que es capaz de explorar su individualidad, el que decide por fuera de la voluntad de la colectividad, el que se aparta del rebaño, el que es considerado como egoísta, el que construye su propio camino para vivirlo y experimentarlo conforme a la naturaleza, el incrédulo, el que desconfía, el que sospecha del instinto de comunidad: socialismo y comunismo; el pecador, el no creyente del mundo suprasensible, el que convive con sus acciones y las asume con honor y naturalidad, este hombre dionisiaco es el que experimenta a pleno azoté su voluntad de poder, el que cree en el mismo como producto de la naturaleza de este mundo, el que sueña con vivir de una forma apasionada este mundo sensible.

## **2.2. LOS ESTADOS DEL NIHILISMO**

La palabra nihilismo proviene del latín nihil, que significa nada. Pero esto en Nietzsche es condicionado y lo asume como la des-valoración de todos los valores morales preexistente, de esta forma los conceptos morales son desenmascarados y arrojados por Nietzsche a la nada. Contra la cultura

Europea Nietzsche propone construir una diferenciación entre dos estados del nihilismo:

- Nihilismo activo: es aquella perspectiva puesta en marcha por el hombre a través de su voluntad de poder. El cual este demuele y trata de dejar sin fundamentos los conceptos valorativos de la moral. Este nihilismo activo se encuentra en constante devenir, para permanecer en vigilia contra aquellos moralistas que ponen en riesgo permanente la existencia del hombre.
- Nihilismo pasivo: este es un estado del espíritu donde la voluntad de poder se encuentra cansada y agotada, para seguir en el desvelamiento, de aquellas propuestas consideradas como verdades absolutas y en reposo. Este agotamiento lo impide para seguir en la lucha contra aquellos deploradores de la vida.

Entiéndase que Nietzsche en ningún momento muestra dos conceptos del nihilismo. El nihilismo sigue siendo uno solo, se asume como un solo espíritu que reposa en la voluntad de poder, solo que se expresa como máxima la exaltación del espíritu aquel nihilismo activo. Esta postura del nihilismo no deja que la voluntad de poder caiga en un estado de reposo absoluto como lo es el nihilismo pasivo, este ya perdería toda fuerza para combatir los valores morales, no obstante el nihilismo lo que experimenta son momentos del espíritu en el cual se encuentra en un devenir o en un reposo absoluto, por tanto Nietzsche señala que la voluntad de poder debe encontrarse siempre en estado más alto del espíritu, este sería el nihilismo activo.

### 2.3. EL HOMBRE; EL SER ANTROPOLÓGICO EN NIETZSCHE COMO PROPUESTA VITAL

“El sabio replicó: ¿Sabes acaso porque he ido yo al bosque y a la soledad? Fue por que amaba demasiado a los hombres, ahora solo amo a Dios. Yo no amo a los hombres. El hombre es para mí algo demasiado imperfecto”<sup>37</sup> con respecto al Zaratustra Nietzsche lo toma como su seudónimo para resumir y abarcar todo su pensamiento filosófico en esta medida Zaratustra responde al sabio. Amo a los hombres.

De esta manera Zaratustra explica por qué desciende de la montaña, por su amor a los hombres pero como es sabido ya Dios ha muerto entonces que le queda esperar al hombre, Nietzsche con su pesimismo deja al hombre sin un fundamento sin fe en Dios sin esperanza en un mundo suprasensible.

Nietzsche es un anarquista de corazones que los destroza por medio de su desvelamiento cuando propone el nihilismo radical. Pero Nietzsche lo que quiere provocar en el hombre y en la cultura es que actuemos contra el dragón del “Tú debes” (Kant) y nos transformemos en el león del “yo quiero”. En esta medida hay que actuar como el fénix que desciende de las alturas para introducirse en lo más profundo del cañón; para destruirse junto con la pesada carga del valor moral para posteriormente renacer de sus propias cenizas y construir nuevos valores que se pongan en marcha en pro de un hombre superior que ame a la tierra y que sueñe despierto en propósito de preservar la vida: Nietzsche propone así el súperhombre pero como se alcanza este propósito escuchemos: “el hombre es una cuerda tendida entre el animal y el hombre, una cuerda tendida sobre el abismo. Es peligroso pasar al otro lado, peligroso permanecer en el camino, peligroso mirar hacia atrás, peligroso parar y peligroso temblar. La grandeza del hombre está en ser un

---

<sup>37</sup> NIETZSCHE, Friedrich. Así Habló Zaratustra. Madrid: Libsa, 2001. p. 8.

punto y no un fin, lo que hay en el digno de ser amado es el ser un tránsito y un crepúsculo”<sup>38</sup>.

De esta manera Nietzsche se refiere al hombre como un devenir que no se puede quedar en el camino ni llegar a un fin, sino que este tiene que estar en movimiento porque así es como se construye el hombre libre, de pecados, resentimientos, de dogmas de fe y de verdades absolutas. Es así como el hombre obtiene una fidelidad a la tierra o a este mundo que lo carga y le provee su sostenimiento vital, por ello el hombre obtiene la necesidad de amar al propio hombre ese es el puente para alcanzar el súper hombre. Es meritorio resaltar que él no es aquel súperhombre que levanta edificios con sus manos, ni destruye montañas, como lo muestran las películas de Hollywood, no, el súperhombre es aquél que destruye sus valores morales que por tradición se le impartieron y es capaz de construir nuevos valores desde su voluntad de poder y nada más. Se puede asumir que la filosofía de Nietzsche más que ser una propuesta destructiva es constructiva ya que pone todo su empeño en sus obras filosóficas para rescatar el valor por la tierra, por la vida, y por el hombre, es pues así como Nietzsche le da todos los atributos al ser, pero como hombre y no como lo expresa la filosofía medieval, porque esto en Nietzsche será una ilusión es decir una alucinación del otro mundo, no obstante el hombre que ama Nietzsche, es el súperhombre porque este es fuerte de espíritu por que habita la superficie de este mundo. Siendo, así la propuesta de Nietzsche, una propuesta vital y por consiguiente será considerada netamente antropológica. No obstante, el hombre tradicional debe ser superado, para que nazca el súperhombre. Permítanme terminar esta pequeña disertación con lo siguiente:

Mi yo me ha enseñado un nuevo orgullo, yo lo comunico a los hombres que no escondan ya mas su cabeza en la

---

<sup>38</sup> Ibid., p. 12.

arena de las cosas celestes, sino que la yergan orgullosamente, una cabeza terrestre que cree el sentido de la tierra, yo enseñé a los hombres una voluntad nueva, seguir voluntariamente el camino que los hombres han seguido ciegamente aceptar este camino y no resbalar fuera como los enfermos y los decrepitos, enfermos y decrepitos fueron los que depravaron el cuerpo y la tierra, quienes inventaron las cosas celestes y las gotas de sangre redentoras y estos venenos dulces y lúgubres fueron del cuerpo y de la tierra de donde tomaron prestados, las estrellas les parecían demasiado lejanas para salvarse de su miseria<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Ibid., p. 28.

### 3. CONCLUSIONES

Nietzsche en toda su obra filosófica siempre ha guardado una profunda inquietud por las teorías antropológicas, estas teniendo su origen en la filosofía clásica; es decir a los presocráticos y con mayor razón a todo aquello que circundo la tragedia griega. Esto se da por que las tendencias filosóficas y trágicas han puesto al hombre sobre el tamiz de la realidad que lo envuelve; poniéndolo así en el centro de su saber cosmológico. A partir de esto, se han aceptado todo tipo de vicisitudes humanas.

En este sentido Nietzsche ha querido tender su cuerda, que como él mismo lo ha llamado, esta cuerda es el hombre; y de ella devienen todos los pasos que este filosofo ha podido contrastar con su entorno poco apacible con sus ideas, creando así una dura disputa entre la cultura, la religión, el dominio político, social, económico, entre otros.

En este andar, se ha encontrado que este hombre es malogrado y por ende se constituye como un decadente; en este mismo sentido, Nietzsche quiere pasar por encima de lo que constituye al hombre de su época, como aquel bufón que saltó sobre el volatinero, cayendo al otro extremo de la cuerda haciéndole perder su equilibrio y seguidamente caer al vacío.

No obstante, Zaratustra recoge al volatinero ya destrozado y listo para su entierro. Se refiere al Bufón, no desde un aspecto irónico o sarcástico, sino mas bien desde el sentido de que este quiere superar a aquellos que mal llamado hombres, se encuentran en decadencia y que por lo tanto, refiriéndose al pensamiento no merecen del mismo.

El hombre en decadencia tiene su sinónimo aquí de acuerdo al planteamiento del orden occidental; que de alguna u otra forma, escinden sus tratados desde una trascendencia ideal; más no desde una inmanencia real. Con esto se apunta a aquel filósofo, cuyo vivir político plasma todas sus ideas en la superficie y que dando un combate con su contexto nos deja una gran enseñanza en cuanto a la vida desde la parresia a partir de la inmanencia; decir verdad sobre lo que somos en cuanto que somos, sin ninguna elocución idealista, trascendental, o irreal.

## BIBLIOGRAFÍA

ARANZAZU CARMONA, Iván Darío. La virtud: invención de lo humano en la filosofía griega. Medellín: UPB, 2006. 87p.

BACHELARD, Gastón. El aire y los sueños. México: Fondo de Cultura Económica, 1980. 328p.

COLECCIÓN GRANDES PENSADORES. Nietzsche. Madrid: Planeta, 2004. 381p.

COLLI, Giorgio. Después de Nietzsche. Barcelona: Anagrama, 2000. 110p.

EGGERS LAN, Conrado y VICTORIA E. Juliá. Los filósofos presocráticos. Madrid: Gredos, 1978. 500p.

HISTORIA DEL PENSAMIENTO. Filosofía antigua. Madrid: Sarpe, 1988. 387p. Vol. I.

KÜNG, Hans. En busca de nuestras hullas. Barcelona: De Bolsillo, 2005. 443p.

LAERCIO, Diógenes. Vida de los filósofos más ilustres. México: Tomos, 2004. 306p.

LEFEBRE, Henri. Nietzsche. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 317p.

MIGUEZ, Antonio José. Parménides - Heráclito. Fragmentos. Buenos Aires: Orbis, 1993. 255p.

MORENO JIMÉNEZ, Luís. Nietzsche. Barcelona: Labor, 1972. 180p.

NIETZSCHE, Friedrich. Así Habló Zaratustra. Madrid: Libsa, 2001. 220p.

\_\_\_\_\_. El nacimiento de la tragedia. Madrid: Alianza, 2002. 396p.

\_\_\_\_\_. La gaya ciencia. Madrid: Libsa, 2001. 279p.

\_\_\_\_\_. La voluntad de poder. Madrid: Edaf, 2007. 569p.

\_\_\_\_\_. Sobre el porvenir de nuestras escuela. Barcelona: Tusquets, 2000. 179p.

PLATÓN. Diálogos. Madrid: Gredos, 1998. 478p.

\_\_\_\_\_. El Parménides. Madrid: Alianza, 2005. 129p.

SOTO POSADA, Gonzalo. Filosofía medieval. Bogotá: San Pablo, 2007. 499p.

XIRAU, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía. México: Limusa, 2003. 505p.